



EL DESIERTO CARMELITA: ORIGEN, IMPLICACIONES Y CONSOLIDACIÓN.

ivonne zuñiga berdeja¹

¹ Universidad Iberoamericana Santa Fe. ivonne.zubi@gmail.com

Los primeros cristianos llamados los padres del desierto se aislaban sumergidos en actos de oración, recogimiento y meditación dedicando su vida a la contemplación buscando una estrecha comunicación con Dios, como la razón principal de su vida, viviendo en aislamiento y de manera cenobítica y anacoreta, desarrollando diversas habilidades al sobrevivir en la austeridad y la vida difícil del Desierto¹. Para el cristianismo los monasterios eremíticos o santos desiertos, según la concepción teológica medieval cristiana son espacios cerrados por un muro que evocan la idea del hortus conclusus² y el jardín edénico, el recuerdo del paraíso perdido, donde están presentes los conceptos de naturaleza y jardín de ahí que el fraile tratara de establecer una reconciliación con la naturaleza. Para la orden carmelita el desierto estaba relacionado con la naturaleza salvaje e indómita vinculado con las meditaciones profundas y virgilianas del bosque sagrado, donde el hombre confrontaba en soledad, su pequeñez frente a la grandeza divina manifestada en la naturaleza. El Santo Desierto de los Leones, es un paisaje montañoso, un bosque de coníferas, nos evoca en pleno contacto con la naturaleza, genera un ambiente de paz y serenidad. Fray Andrés de San Miguel fue el arquitecto de la orden quien acertadamente diseño y construyo el convento y las ermitas, un modelo traído de Europa es el quinto desierto carmelita, los cuatro antecesores fueron construidos en España sin embargo el Desierto de Cuajimalpa es el primero en América nuestro conjunto urbano arquitectónico tiene poco más de 400 años contempla el acueducto, ermitas y convento, es protegido por el INHA.